

BANCA

La financiación alternativa a la banca vaticina un otoño intenso en operaciones corporativas

INÉS ABRIL 3 OCT. 2020 - 20:24

Tras una primera fase centrada en hacer frente al Covid, las compañías buscan expandirse. Los fondos de deuda privada tienen peticiones de dinero para refinanciar y crecer.

Los fondos de préstamo alternativo a la banca tienen dinero en el bolsillo y las empresas españolas han comenzado a pedirlo. Después de unos meses en los que las compañías se han centrado casi en exclusiva en conseguir financiación rápida de la banca para taponar las heridas del Covid, los fondos de deuda privada están recibiendo cada vez más solicitudes de las empresas para refinanciar a largo plazo los recursos obtenidos y para plantear las primeras operaciones de crecimiento tras lo peor de la pandemia.

«Muchas compañías se han lanzado a cerrar financiaciones bilaterales con los bancos y a pedir líneas ICO para responder al primer golpe de la pandemia y asegurar la liquidez, pero ahora, con una visión más sosegada, su objetivo es buscar soluciones a largo plazo», asegura Leticia Ruenes, directora general y responsable de Pemberton para España.

Esta entidad acaba de abrir oficina en España y ha prestado 700 millones de euros a compañías en el país, entre ellas Vitaldent o Natra. Con tres fondos de préstamo que dan acceso a todos los perfiles de deuda (desde la más sénior a la más subordinada), la firma asegura que está estudiando varias operaciones.

«No es eficiente tener tanta liquidez y las empresas están buscando fórmulas para gestionar de la mejor manera sus recursos», añade Ruenes.

Ahí es donde entran en juego los fondos de deuda privada, que ofrecen financiación a mayor plazo y más flexible que la banca. El precio es más alto que la vía tradicional, pero en un entorno de incertidumbre, en el que la duración de la crisis provocada por el estallido del Covid-19 es todavía una incógnita, las empresas están dispuestas a pagar un poco más por asegurarse el futuro, señalan fuentes financieras.

«Los fondos de deuda privada son más caros que la banca, pero a cambio damos más flexibilidad, diseñamos financiaciones ajustadas a las necesidades de cada caso, sin necesidad de amortizaciones periódicas y con una mayor posibilidad de apalancamiento. Las empresas buscan y aprecian esos beneficios», destaca la responsable de Pemberton para España.

Crecimiento

Las operaciones que los fondos tienen en cartera no son solo de refinanciación. Las necesidades de la pandemia han llevado a los bancos a centrarse en los préstamos del ICO y en los créditos más acuciantes y sencillos, así que los fondos están recibiendo también otras propuestas que no están cubiertas por el sector bancario.

«En marzo y abril hubo un parón de operaciones, pero desde entonces hay mucha actividad y muchas empresas de calidad que quieren financiación», explica Adriana Oller, socia fundadora del fondo de deuda privada español Resilience Partners. «Las compañías más débiles se están centrando en sobrevivir y piden financiación a corto para eso, mientras que las más fuertes están viendo que puede ser el momento para expandirse y aumentar su peso en su nicho de mercado», añade.

Con un foco centrado en las empresas con un ebitda entre tres y 15 millones de euros, Resilience Partners tiene un universo objetivo de 5.000 compañías en España y muchas de ellas tienen planes de crecimiento o de compra que en este contexto lo tienen más complicado para acceder a la financiación bancaria.

«Ahora mismo, los bancos están centrados en la financiación través de las líneas del ICO y las empresas tienen menos opciones para conseguir fondos con los que crecer orgánica o inorgánicamente. Las empresas que quieran seguir creciendo van a tener menos opciones para financiarse después del Covid-19 y si encima empieza una reestructuración/consolidación bancaria, menos todavía. Nosotros estamos ahí para ayudar a esas compañías, muchas pymes, a crecer y a comprar o aumentar sus instalaciones», asegura Oller.

En lo que coinciden los fondos es en que no les están llegando propuestas para reestructurar compañías en apuros, lo que significa que el dinero de la banca ha conseguido tapar la primera hemorragia y salvar a un buen número de las empresas con más problemas. Son las entidades con mayor solvencia las que están llamando a la puerta de la financiación alternativa, con el objetivo de aprovechar el momento para reforzarse.

Y los fondos cuentan con dinero para ello. En todo el mundo, estas firmas disponen de más de 265.000 millones de euros en cartera para prestar, según los datos de Preqin. Parte de ello llegará a España, tanto de la mano de fondos internacionales con presencia en el país como Pemberton o Tikehau, como de fondos españoles, entre los que se encuentran Resilience, Oquendo o Alantra.